SERMON,

QUE EN LA SOLEMNE FIESTA,

CONQUE LA Sta. IGLESIA CATHEDRAL DE CADIZ CELEBRA AL Dr. MAXIMO DE LA IGLESIA EL SEñOR SAN

GERONYMO

DIXO EN SU DIA ESTE AñO de 1771.

EL Sr. Dr. D. JOSEPH MARTIN, Y GUSMAN Canonigo Magiſtral de dicha Santa Iglesia, Examinador Synodal de eſte Obispado, &c.

CON LICENCIA:

En Cadiz, en la Imprenta de *Don Francisco Rioja*, *y Gamboa* frente de Candelaria.



VOS ESTIS SAL TERRÆ ::
VOS ESTIS LUX MUNDI.

Math. C. 5. ℣.℣. 13. 14.



ACE EL SOL, Y llega al Occidente, para volver á alegrar con sus resplandores al Mundo. Gira hacia el Mediodia , se inclina al Aquilon, todo lo baña con sus rayos , abriendose camino à sus continuos Circulos por sus brillantes y hermosos movimientos. (1) Y esta idèa, que nos imprimen

(1) Oritur Sol, & occidit ad locum suum revertitur, ibique renascens gyrat per Meridiem, & flectitur ad Aquilonem, lustrans universa in circuitu pergit spiritus, & in circulos suos revertitur. *Eccles.* 1. 5.

men con gustosas experiencias los ojos, me ha parecido la mas propria del Doctor Maximo de la Iglesia San Geronymo, de quien dixo el Señor San Agustin: (2) Como una Sagrada antorcha encendida en los ricos thesoros de la Sabiduria Divina se dexó ver desde el Oriente al Occidente. Pues si notamos los pasos todos de Geronymo, si atendemos sus tarèas, y trabajos, su zelo infatigable para hacer progresos en las ciencias, sus Vigilias, sus penitencias, sus ayunos, sus grandes servicios á la Iglesia, sus guerras contra la impiedad, y la heregia, sus instrucciones á todos Estados, y Personas, solo podrà descubrirnos el caracter de este hombre admirable la pintura, que hace el Espiritu Santo del Sol material, que alumbra el Universo.

Nació Geronymo en Dalmacia País Oriental en la Europa, entrado ya el siglo quarto, donde como Sol del Mundo Christiano havia de empezar la hermosa carrera

de

(2) Hieronymus tanquam lampas ab Oriente in Occidentem instar Solis resplenduit. *Aug.*

de sus heroycos lucimientos. En breve llegó al Occidente y en Roma diò principio á sus estudios en las letras humanas; y purificadas en las aguas del Baptismo las ligerezas de sus primeros años, lleno de una erudicion admirable, y penetrado ya del espiritu de compuncion, y penitencia, que conservó hasta el ultimo aliento de su vida, empezò aquellos continuos, y laboriosos viages, que solo se leen en Geronymo. Pasó á la Francia, y recogió toda la literatura, que florecia en aquel Reyno. Trasladò los libros todos del grande. San Hilario. Atravesó gran parte de la Flandes, y Alemania, sin amedrentarle las continuas guerras, conque los Godos, y los Vandalos despedazaban el Imperio Romano. Dando bueltas, y rebueltas entre el Norte, y Mediodia se llegó à Aquileya, de donde para proseguir exactamente la vida solitaria pasó el Ponto, la Thracia, Bitinia, Galacia, y Capadocia. Se detuvo en Cilicia, para aprender los dialectos de la lengua nativa de San Pablo. Se entró por los desiertos de la Syria,

don-

donde viviò quatro años en la mas rigida, y asombrosa penitencia, en aquella parte, que herida con los rayos del Sol divide la Calcidia de la Arabia. Oyó como discipulo el que podia ser Maestro universal del Mundo à Apolinar en Antiochia, á San Gregorio Nacianzeno en Constantinopla, á Didimo ultimamente en Alexandria, para saciar la sed de beber los abysmos insondables de las Santas Escripturas. Enriquecido con la luz de tantos Sabios, y transformado en una viviente Bibliotheca de todas las ciencias, y las artes, tuvo la humildad de abatirse á los Hebreos en la Palestina para aprender las lenguas Orientales. Sabìa con perfeccion el Griego, entendía el Caldéo, hablaba con tanta facilidad el Hebreo, como el Idioma nativo de Dalmacia. Y despues de haver ilustrado, y admirado las Iglesias del Oriente, volvió á Roma para ser en el Occidente oído, y consultado como Oraculo de los Papas, de los Obispos, de los Doctores, de los Monges, de las Virgenes, de los grandes Oradores,

Philo-

Philosophos, Historiadores, Poetas. Y sin cansarse de estos tan raros, y peregrinos circulos de su Sabiduria incomparable volviò al Oriente para concluir su carrera, y en Belèn acabó sus dias lleno de virtudes, y de meritos, de milagros, y prodigios, dexando confundida la impiedad, enmudecida la heregia, sosegàdos los Cismas, edificados los Monges, sostenidas las Virgenes, instruidos los Padres, y Doctores de la Iglesia á los noventa años de su edad, el año de 420. del Señor.

Asi lo admiraba San Agustín, quando escribiendo contra el Herege Juliano le decìa: (3) Sabes tu, quien es Geronymo? Te atreves à despreciar á un Hombre, que lleno de toda la erudicion Hebrea, Griega, y Latina, vivió en el Lugar Santo, sin dexar de la mano las Santas Escripturas hasta la edad mas abanzada? Este es el Heroe, á quien hoy se dirigen estos cultos, este aquel, de

(3) Nec contemnendum arbittreris Hieronymum, qui Græco, Hæbraico & Latino eruditus eloquio in locô sanctô, & sacris litteris, usque ad decrepitam vixit ætatem. *Aug.*

de quien el mismo S. Agustin decia: (4) El lo supo todo, lo leyó todo, conservandolo con aquella admirable comprehension, y viveza, que le havian adquirido sus trabajos.

Confusion debe ser para mi, arrojarme á hablar de San Geronymo, ó bien me quiera detener en su prodigiosa profundidad en las Santas Escripturas, ó hablar de su extension en las Historias, y Authores Eclesiasticos, ó ponderar su vasta erudicion en las ciencias humanas de Oradores, Philosophos, Poetas, de que son prueba la mas convincente sus escritos. Pero la gratitud, que le conservo, debiendole la tal qual inclinacion, que tengo á las Santas Escripturas, la inteligencia de muchas cosas, que solo Geronymo las dice, y las enseña, el verle en la mano aquella llave dorada de David para abrir los Libros Sagrados, pudiendose verificar de Geronymo: *claudit*, & *nemo aperit*, *aperit*, & *nemo claudit*, (5) el considerarlo con el sagrado

(4) Hieronymus omnes, vel feré omnes, qui de Ecclesiastica Doctrinâ scripserunt legit. *Aug.* (5) *Ap.* 3. 27.

do secreto de romper los sellos de aquel Libro, que solo pudo rasgarlos el Leon de Judá, á vista de los 24. Ancianos, (quiero decir) en presencia de todo el Senado de la Iglesia, me constituyen en la obligacion de haver de formarle alguna vez su Panegyrico. Pero si mi amor, y reverencia à San Geronymo pasare la raya en sus elogios, si agoviado con el peso de su Sabiduria imponderable, me viere precisado á valerme de las industrias del arte, ô à sostenerme con las expresiones de un hyperbole, debo confesar desde luego, no es mi intento hacer comparaciones entre los Ciudadanos de la Jerusalén triunphante de la Gloria. No tengo yo las medidas del Propheta, para saber la solidéz de sus muros, la extension de sus calles, y sus plazas, la elevacion hermosa de sus torres, y la admirable profundidad de sus cimientos. Sè, que no me es licito correr las cortinas del Sancta Sanctorum en el Templo, ni manosear indiscretamente el velo, que cubre el Santuario; solo me toca respetar las Sagra-

das tinieblas, que ocultan los Consejos de la Sabiduria del Altisimo. Aquel es mas Santo en la presencia de Dios, que subiò mas pasos en la Escala de Jacob, el que ardió, y se abrasó mas en charidad, el que tuvo mas incendios de su amor. Pero quien ha de desatar esta duda? *hic labor, hoc opus est, hic Rhodus, hic saltus.* Temeridad serìa entrarse en tan Sagrados laberinthos, y atreverse à decir absolutamente: Agustino, Ambrosio, ó Geronymo es mayor, ó menor, que alguno otro de los Santos que tiene la Iglesia reconocidos en su Canon.

Mas tampoco es licito, segun las leyes de la oratoria Christiana, predicar de *Communi Confessoris non Pontificis*, ni confundir la materia de la oracion, que necesariamente debè especificarse, y distinguirse, dandole á los oyentes una Idèa clara, y genuìna, que caracterize al Heroe, que se les propone por asunto. Esto solo permiten las leyes de la Oratoria. Y si yo he de dar la que concibo de Geronymo, arreglandome á la instruccion del Evan-

gelio,

gelio, diré: que es Sal de la Tierra, y Luz del Mundo: *Vos estis Sal terræ::: Vos estis lux Mundi.* (6) Ceñido siempre á los preceptos de Christo, domò su Carne con la mas rigida, y austera penitencia; desvelado siempre, y prevenido para recibir á su Señor, asustado con el eco espantoso de aquella Trompeta del Angel, que convocará los hombres á juicio, aún le parecian pocas las antorchas de su Santidad, y su doctrina para obsequiarlo, y recibirlo. En una palabra: La Santidad, y virtudes de Geronymo, la Sabiduría de Geronymo son los dos ramos, en que doy dividido mi Discurso. La Santidad de Geronymo, sus virtudes, el todo admirable, q̃ de ellas resulta, es la preciosa Sal, de que trata el Evangelio, y la proposicion primera del Discurso. La Sabiduría de Geronymo, su incomparable extension en las ciencias Sagradas, y profanas, sus trabajos, y servicios à la Iglesia, es la hermosa Luz de todo el Mundo, de que he de tratar en

la

(6) Mach. C. 5. 13. 14.

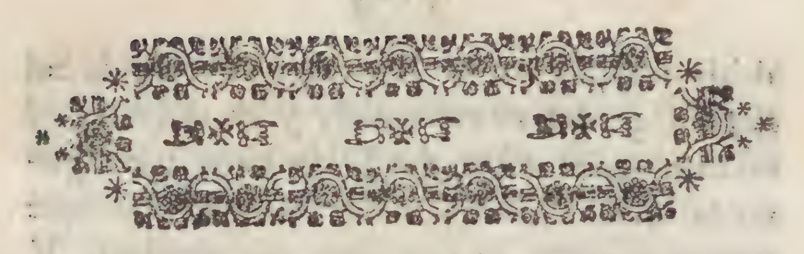
la segunda. Una, y otra es la idéa, y el caracter particular de este Gran Santo.

Vos Señor, que sabeis solamente los pasos de la luz, y las tinieblas, como decía el Santo Job: (7) Vos, que sabeis reducir la una, y la otra à sus periodos. Vos, que solo podeis discernir sus divisiones, y sus terminos: Vos, que solo conoceis bien la Santidad de vuestro Siervo: Vos, que penetrais la energia, y eficacia de esta Sal preciosisima, conque enriquecisteis vuestra Iglesia: Vos, que nos podeis enseñar sus fines, progresos, y principios: (8) me haveis de alentar para poner esta mystica Luz en el Candelero de la Iglesia, *ut luceat omnibus, qui in domo sunt*; paraque todos te alaben, y glorifiquen, todos te aclamen prodigioso, y admirable en tus Santos. Asi lo espero, Señor, con los Socorros de la gracia por la intercesion de vuestra Madre.

AVE MARIA.

---

(7) Job. C. 38. ℣. 19. (8). Scio opera tua fidem, & charitatem tuam; & opera tua novissima plura prioribus. *Apoc.* C. 2. 19.



SERMON.

VOS ESTIS SAL TERRÆ:: VOS ESTIS LUX MUNDI.



LA SAL EVANGELICA ha de ser tan eficáz para sí, como para los proximos. Todas las oblaciones del antiguo Testamento debian sazonarse con la Sal, antes de ofrecerse al Señor en sacrificio. La Sal era indispensablemente necesaria, paraque la victima exhalase aquel olor de suavidad, que de-

debía respirar en el Altar. (1) Pero si la Sal llega á perder su actividad, y su eficacia, *ad nihilum valet ultra.* (2) No tiene uso alguno la Sal, si llega à ser insipida, aunque por otra parte se considere tan preciosa. Y si los Doctores, y Maestros de la Iglesia han de alumbrar al Mundo todo, si han de resplandecer como Ciudad fabricada sobre montes, antes es preciso sean Sal para sì, y para los proximos. Su integridad, su santidad, y sus costumbres han de bastar para quitar la corrupcion de los vicios, y conservar la hermosura á las virtudes. (3) Asi fue el Doctor Maxîmo de la Iglesia sal para si, sal para todos. Y para desembolver la subdivision de esta Proposicion primera del Discurso, antes de mirarlo empleado en la utilidad de las almas, es preciso detenerse en la conducta de su vida, tan rigida, tan austera, tan santamente

[illegible] cruel

---

(1) Quidquid obtuleris sacrificij Sale condies, nec auferes Sal fœderis Dei tui si sacrificio tuo. In omni oblationê tua offeres Sal. *Levit.* 2. 13.

(2) *Math.* C. 5. ℣. 13. (3) Quisquis Sacerdoti jungitur, quasi ex tactu salis æternæ vitæ sapore condiatur. *Greg. homil. Sup.* 5. *Math.*

cruel para si mismo, que si la Sal elemental se forma con los ardores del Sol, y los soplos de los vientos de las aguas de los mares, Geronymo, luego q̃ con las aguas del Baptismo se encendió en el amor de Christo, movido del Espiritu Santo, *ductus ab Spiritu in desertum*, (4) se retiró á las Soledades de la Syria, y entre las asperezas, è intemperie de su encendido Clima, como el Santo la pinta, (5) vivió quatro años, macerando su carne con tan dura penitencia, que basta la descripcion, que hace el Santo de sí mismo, paraque lo admiremos, ó como á Elias en los montes, ó como á Juan en el desierto, ó en el Parayso como á Pablo. Desfigurado con la continuacion de los ayunos, y disciplinas rigorosas, sepultados sus miembros en un aspero saco, (6) preso por amor de Christo en tan penosa carcel, sin mas compañia, que los Escorpiones, y las fieras, (7) sin

mas

(4) Math. C. 4. ℣. 1. (5) Quæ exusta Solis ardoribus horrendum Monachis præparat habitaculum. Ep. ad Eustoc. (6) Horrebant sacco membra deformia. Ibid. Scorpionum socius, & ferarum. Ibid.

mas substancia, que la denegrida piel sobre sus huesos, aun todavia le seguian por entre aquellas soledades los lisongeros pensamientos de las delicias Romanas de sus primeros años. Con muchos gemidos, y lagrimas, con ayunos de semanas enteras, y ayunos tales, que el probar cosa cocida le parecia luxuria á la Disciplina Monastica, (8) unía los dias con las noches, hiriendo su pecho con duros golpes, hasta que lograba la serenidad apetecida. (9) Se retiraba horrorizado de su celda, considerandola testigo de sus importunos pensamientos, y buscando las espesuras de los montes, ó las concavidades de las piedras, allì dexaba caer su afligido cuerpo, para proseguir su oracion, y penitencia. (10)

Esta era la conducta de Geronymo en la Calcidla sus primeros años de Monge. Estos fueron los cimientos solidos, conque edi-

(8) Squalida cutis situm Ethyopicæ carnis obduxerat. *Ibid.* (9) Coctum aliquid accepisse luxuria sit. *Ibid.* (10) Diem crebró junxisse cum nocte, néc prius à pectoris cesasse verberibus, donèc rediret, domino imperante, tranquilitas. *Ibid.* Ibi meæ orationis locus: ibi illud miserrimum carnis ergastulum collocabam. *Ibid.*

edificò su Casa este grande Artifice de la perfeccion Christiana. Asi se privó de los regalos domesticos, de la sociedad de sus amigos, de las abundancias de la mesa, cosa communisima, segun el Santo afirma en Dalmacia. Y despues de haver sufrido la intemperie de los climas, la incommodidad de los caminos, las recias enfermedades originadas de peregrinacion tan dilatada, mucho mas, hallandose el Imperio Romano asolado con el rigor de la hambre, y de la espada, la Francia, y todo lo que se halla entre el Rhin, y el Oceano, Moguncia, Rems, Amiens, Artois, Jornai, y toda la Flandes Francesa, (11) presa del furor de los Sarmatos, los Alanos, y los Vandalos, saqueadas las Provincias de Aquitania, y de Narbona, de modo, que sin lagrimas, no podia acordarse del destrozo de Tolosa, miserias, que igualmente, amenazaban entonces nuestra España, con las fatigas del viage perdió sus

 dos

(11) Et quod his difficilius est, consuetudine lautioris cibi me propter Cœlorum regna castrassem. *Ibid.*

dos amigos Hilas, è Innocencio; y si no fuera por la charidad de Evagrio, y su rico Patrimonio, igualmente huviera perecido Geronymo, antes de llegar à la Syria á ser testigo de la Disciplina de los Monges, é imitar los Santos rigores de la vida solitaria. Pone por testigo á Jesus, y á los Angeles, vió un Monge, que se havia mantenido treinta años con solo pan de cebada, y agua cenagosa, y otro, que en una antigua cisterna, á quien los Tiros llaman Cuba, no tuvo otro alimento que cinco higos diarios, cosas que parecen increibles à quien no entiende ser todo posible al que tiene fe, y fia en las asistencias de la gracia.

Contando Pablo las gloriosas tareas de su Apostolado á los Corinthios, les decía, que castigaba su carne, y la afligía para predicar fructuosamente el Evangelio: (12) les ha-

(12) In itineribus sæpé, periculis fluminum, periculis in civitate periculis in solitudine, periculis in mari; in labore, & ærumna, in vigilijs multis in fame, & siti, in jejunijs multis, in frigore, & nuditate. *Ad Cor.* C. 11. ℣. 26. 27.

habla de sus trabajos, de su desnudéz, de su hambre, y sus ayunos, de sus frios, è intemperies, de sus nececidades en las Ciudades, en el mar, en los rios, y caminos, les trae à la memoria las recias, y rebeldes tentaciones de la carne, y las bofetadas, con que Satanàs le perseguia. (13) Y si todo esto era preciso para cargar sobre sus hombros la conversion de todo el Mundo, y la instruccion del Gentilismo, nada menos era necesàrio en el que havia de ser Doctor Maxîmo de la Iglesia toda: esta actividad, y eficacia debía tener esta mystica sal, para proporcionar à Geronymo á las grandes idèas de la Divina Providencia. Havia de ser asylo de las Virgenes, exemplo de los Solitarios, y los Monges, Maestro de los Prelados de la Iglesia, Dechado de Sacerdotes, confusion de la desemboltura, y libertinage del siglo. Atraidas dulcemente del olor, y suavidad de sus virtudes, havian muchas Personas ilustres de abandonar la Italia, y la grandeza del Capitolio,

las

(13) Angelus Satanæ, qui me colaphizet.

las alegrias de los Circos, lo vistoso de los Theatros, y Espectaculos por los Paramos, y Soledades del Oriente. Havia de admirar Roma dentro de sus muros, las virtudes, y la santidad de los Monasterios de la Nitria, y de la Syria, y en Paula, Eustochio, Marcela, Melania, Leta, Palmachio, Pacatula, la mas viva reprehension de las flaquezas del siglo. Todas estas bebieron del espiritu de Geronymo, con esta sal se sazonaron estas victimas, para ofrecerse á Dios en los Altares.

Huvo de fundar dos Monasterios en Belén, ó para hablar con propiedad, dos Colonias de Angeles en carne, y un Hospicio, que fuè asylo universal de los Romanos en el saquéo de Roma por los Vandalos, ó como decía el mismo Santo, valiendose siempre de las Santas Escripturas: hè hecho una Posada en Belén, no sea que vuelvan alguna vez Joseph, y Maria, y se vean en la necesidad de recogerse en un establo. Para esto encargó à su hermano Pauliniano, volviese

á Dalmacia á recoger las reliquias del rico Patrimonio de su casa, que havian perdonado los Barbaros, sosteniendole tambien con gruesas lymosnas un piadoso Discipulo Andaluz Lucino, paraque continuase su obra. Aqui escribió aquellas maravillosas cartas para la reforma universal de las costumbres. En ellas se vè en cada clausula, y periodo retratádo el espiritu todo de Geronymo. En ellas hallaron las reglas mas seguras las Virgenes, los Monges, los Sacerdotes, los Prelados, los Summos Pastores de la Iglesia. Aqui le aborrecian, y perseguian los hereges, y aun el impio Pelagio herido de las flechas de su pluma, pudo desahogar sus iras, pegandole fuego al Monasterio, ayudado de los enojos del Patriarcha de Jerusalén, nimiamente inclinado à las doctrinas de Origenes, por cuyos reprehensibles descuidos escribía nuestro Santo á Agustino: (14) *Jerusalen esta presa por Nabuchodonosor, no quiere oir los consejos de Jeremias, quiere bolverse á Egypto, y pere-*

cer

(14) *Hier. ad Aug. Ep.*

cer en Taphnes. Y si la sal al mismo tiempo que preserva de corrupcion, es imponderable su actividad, y su eficacia, donde halla llaga, ó herida, sea grande, ó pequeña, no huvo hombre mas aborrecido de los Impios, que Geronymo: su literatura, sus virtudes, sus trabajos fueron materia de las Satyras, é Invectivas mas enormes, porque no podian sufrir la fuerza de esta Sagrada Sal, siempre activa, eficáz, y poderosa, ni resistir el resplandor de sus Exemplos.

Llegué á la Segunda parte del Discurso: pues segun lo que nos dice el Evangelio, tan rara Santidad, tan admirable vida no podia sepultarse *sub modio*, debia resplandecer esta Ciudad hermosa sobre los mas encumbrados montes de la Iglesia. Digno de la Suprema Silla del Vaticano lo aclamaba toda Roma, Oraculo de Sabiduria lo admiraba, y consultaba todo el Mundo Christiano. Pues á la verdad era su extension en las ciencias, y las artes tan vasta, y prodigiosa, que ó bien le miremos en las Santas Escripturas, ó en las

le-

letras humanas, de todos modos es preciso decir, era una Luz clara, y hermosisima, que la Divina Providencia encendiò en la Iglesia, *ut luceat omnibus, qui in domo sunt.* Veamos en estos dos ramos subdividida la Proposicion segunda del Discurso, y compendiada toda la Sabiduria de Geronymo. No ai Historiador, ni Griego, ni Latino, Philosopho, Orador, Poeta, que no lo tenga tan presente con una comprehension tan admirable, con una eleccion tan delicada, que valiendose para las ciencias Sagradas de las armas de Goliát, igualmente usa la honda, y las piedras limpias del arroyo, como maneja la espada para degollarlo en el campo. Sabe entrarse en las tiendas de Holofernes, sin que lo sientan los Asirios, y cortarle con su mismo puñal la cabeza, dexando el cadaver en su lecho, trayendola à las plazas de Bethulia, para adornar sus muros, y alentar los desmayos de los Soldados del Altisimo. Y si en el Deuteronomio se mandaba, (15)

que

(15) *Deut.* C. 21. ℣. 12.

que á las mugeres Extrangeras, si se hacian Captivas en la guerra, se les rayese la cabeza, se les cortasen las cejas, y las uñas, se les quitasen los vestidos, y despues se incorporasen en el Pueblo de Israél, valiendose muchas veces de esta Sagrada Politica Geronymo, con la mayor destreza, separa de las ciencias humanas todos los adornos profanos, todas las idolatrias, è immundicias. Toda la plata y el oro de los Egypcios, toda la riqueza, que athesoraba en sus Athenas, y Areopágos la Grecia, cabia en qualquiera de los rincones de su celda. De alli sacaba todas las ciencias humanas religiosamente captivas para dar asombrosas fecundidades á los campos del Soberano Padre de Familias.

En esta parte fué tan raro, y singular, como embidiado su Ingenio. Rufino quiso morderle con groseras Invectivas, culpandole havia manchado el candor, y simplicidad de la Iglesia con las Erudiciones profanas, à quien el Santo llamaba con gra-

cia Calpurnio Lanario, (16) porque afectaba imitar las historias de Salustio para caer en el mismo yerro, que censuraba á nuestro Santo. Persuadele, decia Geronymo á cierto Caballero Romano, (17) que si no tiene dientes, no embidie al que come con ellos, que no es licito á los Topos despreciar la aguda vista de los Linces, y de los Cabritillos de los campos. No haveis visto un Rio caudaloso, que recibiendo con abundancia las Corrientes de otros pequeños rios, y arroyuelos, que se mixturan con sus aguas, no siendole bastante el recinto usual de sus riberas, sale con agradable mormollo de sus margenes, y sigue presuroso su carrera, aprisionando con los chrystalinos grillos de sus aguas, yà las Chozas, que encuentra en la campaña, yà los arboles, y ramas de los prados? No lo veis encresparse con sus espumas, y sus olas,

(16) *Ep. ad Magn. Orat. Rom.* (17) Cui quæso suadeas, né vescentium dentibus edentulus invideat, nèc oculos Caprarum talpa contemnat. *Ep. ad Mag. Orat. Rom.*

y formarle un sitio, y un ataque á un peñasco, que intenta disputarle sus acelerados movimientos, y si no llega á arrancarlo de su sitio, llevandolo en triumpho hasta los senos del Oceano, lo dexa confundido, y anegado con el mas vistoso desengaño? Yá se presenta á los ojos como Sierpe, que se enreda por las faldas de los montes, ya se oculta entre la espesura de los bosques, yà dexa asolada, y poblada de sus arenas una Selva, y desenredandose con graciosa facilidad de bosques, de arenas, de peñascos, de montes, y de selvas llega al mar, donde tuvo su origen, y á donde debe nacer segunda vez, como nos enseña el texto Sagrado? (18) Pues asi Geronymo en el Parayso de las Santas Escripturas es un Rio caudaloso, que despues se divide en quatro brazos. Y si es Euphrates en los campos de la Iglesia, es Tigris para el Pais de los Asyrios, es Gehon para los campos de Ethyopia, es Phison en la tierra de Hevilath, donde

(18) Undé exeunt flumina, revertuntur, ut iterum fluant. *Eccli.* 1. 7.

de se halla el bdellio, el onichyno, y el oro mas fino, y acendrado. (19) Sus aguas son tan christalinas, y tersas, como puras, y rapidas. La dulzura de su eloquencia, la admirable colocacion de las palabras, la agudeza de las sentencias, la gravedad de las figuras arrastra sin libertad la atencion del que lo mira. Yá se le vè desgajar un arbol, yá cortar una rama de la erudicion profana, que viene como nacida à su intento. Si encuentra un herege, ó un impio, ó alguno, que le resista en el camino, lo cerca, lo anega con sus aguas, le hace una guerra tan eficáz, como preciosa, donde con el peso, y eficacia de las Santas Escripturas se vèn unidas las Sales, y las gracias de un Poeta, de un Orador, de un Philosopho. Yà salpica los prados, donde brotan las candidas azucenas de la Virginidad, y la Pureza: Yá riega las soledades, y los bosques hasta entrarse por las cuevas, y las grutas para instruir á los Solitarios, y á los Monges: Yá se eleva

(19) *Genes.* C. 2. 12.

va hasta los Collados, y Montes de la Iglesia, para enseñar á los Ministros del Altisimo: yà se inclina, y se abàte á la campaña, toca hasta la chozas, donde habitan las Pérsonas mas humildes, y bañandolo todo con sus Sagradas aguas llega al mar, donde nació, para volver á dar principio. (20) No son pequeña prueba de esta verdad las Cartas, que escribió este Heroe Doctisimo, tan admiradas de todos, que solo ellas eran obra de toda la vida para un ingènio el mas sublime, é ilustrado. Es necesario aprender mucho por qualquiera parte, que se acerque este Rio de eloquencia: que si á Hilario lo llamó el Santo Rhodano de la eloquencia Latina, de Geronymo podiamos sin violencia decir, es el Sagrado Rhodano en la Iglesia. Y si tanto era en las ciencias humanas, es Superior à si mismo en las Sagradas Letras.

La Iglesia lo llama Doctor Maxîmo en las

(20) Ut iterum fluant. *Eccli.* 1.

las Santas Escripturas. El Summo Pontifice Gelasio decia en sus decisiones, y decretos: lo juzgo así, porque asì lo ha enseñado Geronymo. San Agustin como Aguila de la Iglesia supo acercarse mas á los hermosos rayos de este Sol peregrino, y entre otros elogios, que con la mayor sinceridad publica, escribiendole á nuestro Santo le decía. Tu eres Presbytero, yo soi Obispo; segun la Gerachia de la Iglesia soi superior á tí, porque *Episcopatus major est Presbyterio*; (21) pero en lo demas no llega Agustino à Geronymo *Augustinus in multis minor est Hieronymo.* No tengo ya esperanza de adquirir la Sabiduria, que tu tienes, ojalá pudiera tratarte de cerca, para aprender de tu boca las Santas Escripturas. Y ya que esto no puedo conseguirlo, permiteme, te embie allá alguno de mis amigos, paraque tu lo enseñes, y despues tenga Agustino la fortuna de aprender lo que Geronymo ha enseñado. Tanto era el aprecio, y veneracion de

(21) *Ep. ad Hier.*

de Agustin à San Geronymo. Tan natural le era el uso de las Santas Escripturas, que como él confiesa de sì mismo, (22) le era tan proprio el idioma de los Libros Sagrados, que todo lo que hablaba, escribía, disputaba, ó enseñaba, sano, enfermo, moribundo, aun para el Tribunal de Dios se acordó de las Santas Escripturas, y empezando por este ultimo, que acaso será mas dificultoso, que los otros sucesos, dire de todo algo, *pauca de plurimis*, ya que no es posible dilatarme en lo mucho, que podia decir en el asumpto. Con tanta hermosura, y elegancia, como dolor, y pena le hace relacion á la Santa Virgen Eustochio de una, que llama historia de los infelices yerros de sus primeros años. (23) De todo su Patrimonio solo conservò la hermosa Libreria, que recogió en Roma, y llevò consigo hasta el Desierto. Despues de mucha oracion, ayunos, y disciplinas, aficionado, ó extragado el

(22) Meditatione diuturna verſum eſt in naturam.
(23) Infælicitatis meæ hiſtoria. *Ep ad Euſt.*

el gusto con la dulzura de los Oradores, y Poetas, confiesa de sí mismo, ayunaba, y oraba para leer à Ciceron, y se desvelaba de noche para divertirse con los versos de Plauto. (24) Esta aficion immoderada le iba ocasionando fastidio à los Libros Sagrados; le parecia tosco, y desaliñado el estylo de Ezequiel, y los Prophetas, y como me hallaba ciego, prosigue con su natural elegancia, creía, no eran mis ojos, sino el Sol el culpado. (25) Entrò la Quaresma, y se halló á los umbrales de la muerte con una lenta fiebre, quando arrebatado entre sueños al Tribunal Divino, se le hizo cargo, no era Christiano, sino Ciceroniano. Le mandó el Juez azotar severamente, cuyas señales aparecieron en sus espaldas, aun despues de verse libre de aquel sueño. Pero el modo de pedir misericordia, lo sacó de un texto de Escriptura, pues dice, no hacia otra cosa, que re-

---

(24) Ego miser lecturus Tulium jejunabam, & post multas vigilias Plautus sumebatur in manus. *ad Eust.*

(25) Putabam, non oculorum culpam esse, sed Solis. *Ibid.*

repetir aquel verso del Psalmo 6. de David: (26) Y bien Señor que alabanzas te podré yo dar, si me veo sumergido en los abysmos del Infierno? Estando ya moribundo para recibir el Viatico, alentando los desmayos de sus voces, se explicó con estas palabras tan tiernas, como doctas: (27) ò Dios mio! porque os abatis, porque os humillais tanto? No solo teneis la bondad de entrar en la Casa de este pecador, y publicano, para sentarse con el á la mesa, es posisible, que tambien haveis Vos mismo de ser su manjar, y su regalo?

Dividido el Oriente en facciones, y cismas, ya por las reliquias del Arrianismo, ya por los errores de Origenes, consultó sus dudas á San Damaso, no ignorando todas las Decisiones de los Concilios, y principalmente el Canon 6. del Generál de Nicèa,

(26) Illum mecum versiculum recitans: in Inferno autem quis confitebitur tibi? *Ps.* 6. (27) Cùr modó, tantúm te humilias, ut non solúm ad hominem publicanum & peccatorem descendas, ut cum ipso manduces, sed etiàm ab ipso manducari velis? *Euseb. in vit. Hier.*

céa, sabiendo mejor, que alguno otro los grados de la Gerarchía Eclesiastica, y las facultades del Patriarcha de Alexandría, y los demas del Oriente, le decia abiertamente al Vicario de Christo, sin embargo de ser todos tres Patriarchas de Antiochia, y de diversas facciones, y partidos, se explicaba claramente: (28) No sè quien es Vitál, ignóro á Paulino, no me conformo con Melesio. Yo en tu Beatitud reconozco la Cathedra de Pedro, sobre ella sé, que està edificada la Iglesia. El que fuera de ella comiere el Cordero, es sacrilego; el que no està dentro del Arca de Noé, perecerà imfaliblemente en el diluvio; (29) el que no es tuyo, necesariamente serà del Antichristo: el que no recoge contigo, pierde la semilla, y el trabajo. (30)

Aun quando escribia familiarmente le brotaban las Santas Escripturas de aquel Thesoro, donde tenia con abundancia *nova*, *& vetera.* Una vez en la Vigilia de San Pedro le

E em-

(28) Non novi Vitalem, &c. *Ep. ad Damas.* (29) Peribit regnante diluvio. (30) Qui non colligit tecum, spargit.

embió Eustochio un Regalo tan pobre, como suyo, que se reducia à unas Palomas, unos Cerillos, y un canasto de Cerezas, y para las palomas, las cerezas, y el cerillo trae la Santa Escriptura con tanta preciosidad, y tanta gracia, que en esto, y en todo no dexa libertad para soltar sus Libros de las manos.

Dos veces traduxo el Antiguo Testamento: una arreglandolo à la version de los Setenta, otra reduciendo el Texto Latino á la pureza, y sinceridad de la raiz Hebrea, que despues ha reconocido por Canonica la Iglesia. El Nuevo Testamento lo arregló al Original del Texto Griego, para cuyas tareas formidables, no solo reconoció ocularmente el terreno todo de la Palestina, sino que quiso aprender de los Hebreos una lengua, que como él mismo dice, toda se reduce à expresiones, que rechinan en los dientes, ó á meras aspiraciones guturales, (31) de modo, que si en otros Santos su Sabiduria ha sido un Don gracioso de la Divina Providencia, (32) en

(31) *Ep. ad Ruf.* (32) *Sap.* 7.

en Geronymo fue fruto de sus tareas, sus trabajos, sus vigilias ayudado de la Divina Gracia, paraque de las amargas semillas de sus cuidados, y fatigas cogiesemos la sabrosa miel conque ahora todos nos alimentamos. (33)

Este es el Doctor Maximo de la Iglesia San Geronymo. Este es el milagro de su siglo, Monstruo de Sabiduria, y Penitencia. Pero para concluir el Panegyrico usarè las elegantes expresiones, conque perora en su doctisima Carta á Heliodoro. (34) O Soledad dichosa de la Syria! ó Paramos incultos, que tuvisteis la felicidad de ver las grandes virtudes de su Alma! ó seldas, ó grutas afortunadas, que fuisteis testigos de sus lagrimas, de sus vigilias, de su admirable penitencia! ó dichosos, y bienaventurados los Solitarios, y Monges de aquel Yermo, que visteis formarse esta myſtica Sal, que ha sazonado todas las victimas, y sacrificios de la Iglesia! En vueſtra presencia, á vueſtra vista amaneció esta Sagrada Luz, que despues

(33) Ex amaro semine fructus carpo. (34) *Ep. ad Hel.*

pues se convirtió en el mas claro mediodia, y cómpendió en sì todos los resplandores de los Astros. Este es, Señores, el modelo, y exemplar, que oy nos propone la Iglesia para confusion de nuestras tibiezas, y descuidos. Esta es la sal, que no podrá sufrir las asquerosas llagas de las culpas. Esta es la luz, á que no alcanzaron las tinieblas, y las sombras de la corrupcion de nuestro siglo. El será nuestro Fiscal con sus trabajos, y fatigas, con sus doctrinas, y sentencias. Sea objecto de nuestra imitacion en esta vida, paraque despues lo sea tambien de nuestras alegrias en la Gloria.

LEIDO ESTE SERMON POR UN APAsionado del Author, le puso la siguiente

OCTAVA.

CAnoro Cisne, Minerval acumen,
Plauto Divino, Ciceron Sagrado,
De Ciencias Typo, Magistral resumen,
Y aun Sugeto à mas alto predicado
Digno te considera mi fiel Numen;
Pues dejando á Geronymo elogiado
Por Maxîmo entre todos los Doctores,
El mayór te acreditas de Oradores.